

“ **Las clases de Historia en las aulas de secundaria.** ”  
**La oralidad, una alternativa de trabajo para el docente**

Juan Gerardo Paredes Orea  
Instituto Latinoamericano de la Comunicación Educativa – Red Escolar  
[gparedes@ilce.edu.mx](mailto:gparedes@ilce.edu.mx)

**Resumen:** Análisis sobre la enseñanza de la Historia en las aulas de educación secundaria y la importancia de cambiar la forma de impartir la clase, con el objetivo de formar alumnos con capacidades para investigar y reescribir la historia. Se proporcionan ideas para acceder a esta ciencia, a través de la oralidad, de una manera dinámica y placentera, con el propósito de que los docentes tengan una referencia de cómo abordar esta ciencia en sus aulas.

**Palabras clave:** Historia, oral, dinámica, pedagogía, docentes, actividades

### **PARTE I. La Historia en las aulas de clases**

Hasta hace un par de décadas los esfuerzos por crear la afición por la lectura eran escasos. Pero, ahora, afortunadamente existen diferentes sitios en donde se promueve la palabra escrita. Por un lado, la parte gubernamental dota a las escuelas públicas de educación básica de acervos bibliográficos con diferentes temáticas, y por el otro, hay editoriales privadas y asociaciones que están preocupadas porque se adquiera el gusto por los libros, a través de

diversas actividades que ofrecen a las comunidades escolares. Amén de que en el Instituto Latinoamericano de la Comunicación Educativa, a través de Red Escolar, se ofrecen diversos proyectos en línea a favor del acercamiento a la lectura y a la escritura.

A pesar de estos esfuerzos todavía hay una cantidad importante de personas que siguen siendo lectoras de revistas de deportes, de espectáculos, de historietas y de pasquines. Aún no se logra que muchos de los niños, adolescentes e incluso adultos sean lectores más allá de los muros de la escuela. La calidad y la magia que pudieran tener los libros, tanto en el contenido como en la diagramación, se desvanecen cuando se insertan en la solemnidad de la clase habitual del maestro. Para que las personas se acerquen a los libros y los lean, es necesario que los profesores propicien encuentros placenteros, en donde la libertad de expresión y la confianza genere relaciones permanentes con la lectura y la escritura.

Esta promoción de la lectura y la escritura no es una tarea exclusiva de la materia de español; abarca a todas las asignaturas, porque en la medida en que el alumno sea lector contará con mayores y mejores elementos para comprender cualquier texto, para hacerse entender y entender a los demás. En este sentido, la Historia no está desligada del placer que se pueda sentir al leerla o, incluso, al escribirla.

En este sentido es necesario que los docentes se hagan dos preguntas para que puedan reflexionar sobre su quehacer pedagógico:

¿Son motivantes las clases de historia?

¿En verdad aprenden los alumnos historia?

Estas dos preguntas deberían de inquietar a los profesores, porque en la medida en que se reflexione en ellas, se estará en el camino de formar alumnos con capacidades para analizar, criticar, investigar, leer y reescribir la historia. Por ende se estarán formando ciudadanos capaces de transformar su sociedad y su tiempo.

Las clases de Historia, a través del tiempo, no han variado demasiado. Se sigue un mismo patrón para la adquisición de conocimientos historiográficos, basándose en los siguientes puntos:

- a. Exposición oral de parte del profesor, en donde el alumno sólo toma nota de lo que va captando del discurso.
- b. Exposición por parte del alumno de algún hecho histórico (generalmente de memoria).
- c. Cuestionario oral (en donde el alumno tiene que memorizar una guía que deja previamente el maestro).
- d. Cuestionario escrito (el alumno tiene que investigar las respuestas en el libro de texto).
- e. Memorizar fechas y personajes.
- f. Investigar algún hecho histórico en monografías y biografías.

Asimismo, a la historia se le ha utilizado para dos propósitos:

- a. Para resaltar la vida de los héroes nacionales.
- b. Para celebrar fechas importantes.

Así pues, es comprensible que las clases de historia sean monótonas, por lo que no es raro que los alumnos la vean solamente como el requisito para pasar de año.

Celestin Freinet sostenía que la enseñanza debe salirse de la rutina cotidiana a través de lo que él llamó *clases-paseo*<sup>1</sup>. El pedagogo propone salir de la escuela para que los alumnos vean con nuevos ojos los insectos, las flores, los fósiles, un pájaro muerto, los edificios, etc. En esta atmósfera no escolarizada la comunicación se hacía más espontánea, y la curiosidad de los niños por el entorno afloraba durante esta lección con naturalidad.

## PARTE II. Historia oral: una alternativa para hacer historia

Tradicionalmente los docentes se apoyan en los libros de texto, en las monografías y biografías. Con base en éstos, los alumnos contestan cuestionarios, copian, hacen cuadros sinópticos o resuelven exámenes, además de hacer resúmenes, entre otros.

Por supuesto, esta forma de acceder a la Historia no la podemos catalogar como eficiente, pues no hay un ejercicio de crítica ni de análisis y mucho menos de construcción histórica.

Entonces ¿qué pueden hacer los docentes para que los alumnos se acerquen de una manera diferente a la Historia?

Como ejemplo, los profesores pueden tomar a la narración oral como la herramienta para investigar y escribir Historia de una manera divertida y placentera.

¿A qué nos referimos con Historia Oral?

---

<sup>1</sup> **Ver:** Graciela González M., Cómo dar la palabra al niño, México, SEP – Ediciones El Caballito, 1985, 153 p.

El hombre lleva consigo vivencias que lo marcan y que forman parte de su vida, su historia personal, de su pueblo, la de una nación.

En este sentido, la Historia Nacional tiene una deuda con los grupos subalternos: darle espacio a las personas y a los pueblos sin voz.

En la Historia de la Edad de Bronce, enseñada en las escuelas de educación básica aparecen héroes y épicas batallas, aunque habría que preguntarse cómo ganaron o perdieron esos combates. Indudablemente que fue gracias al apoyo del pueblo; a esa multitud de gente sin rostro y sin voz que vivieron la historia de nuestra nación y que; sin embargo, no forman parte del relato en los libros.

Ahora bien, la Historia no sólo se escribe con libros ni está en hemerotecas o archivos, también se hace a través de entrevistas con quienes participaron en los hechos. Estos son los principales informantes de la vida, el tiempo y del espacio en que se forman los hechos históricos.

Conocer la Historia de las personas nos permite conocernos a nosotros mismos, comprender parte de nuestro pasado y por lo tanto nuestro presente.

La propuesta de actividad en el aula consiste en lo siguiente:

\* Busque en la biblioteca o en Internet la biografía de María Sabina o el libro de Juan Pérez Jolote<sup>2</sup> o alguna otra vida de algún personaje popular, que no sea de artistas o deportistas. Incluso puede ser la historia de un pueblo o de un barrio.

\* Lea en voz alta el relato que haya seleccionado. Tome en cuenta que para motivar a sus alumnos deberá hacer una lectura con las modulaciones de la voz pertinentes, con expresiones faciales y corporales, y sobre todo con mucho afecto.

\* Al terminar la lectura en voz alta haga comentarios sobre el texto, sobre todo de la biografía del personaje seleccionado. Invite a sus alumnos a participar con opiniones sobre la obra.

\* Reflexione con sus alumnos sobre la importancia de la Historia Oral, relacionándola con el texto leído.

\* Ahora invite a sus alumnos a llevar a cabo una investigación semejante a lo leído.

Sin embargo, queda la pregunta, ¿cómo hacer para escribir Historia Oral?

Algunas sugerencias que puede darle a sus alumnos son las siguientes:

a. Seleccionar una persona para entrevistarla. Es conveniente que sea una persona adulta mayor para que pueda contar los sucesos de tiempo remotos. Puede ser el abuelo, el vecino, el vendedor de periódicos, etc.

---

<sup>2</sup> Pozas Horcasitas, Ricardo, Juan Pérez Jolote, México, Fondo de Cultura Económica, 2008, 120 p.

b. Hay que seleccionar un tema para la entrevista: diversiones, religión, relaciones familiares, juegos, economía, música, etc.

c. Antes de la entrevista hay que consultar algún libro que hable de la época en que va a platicar el relatante. Esto servirá para escribir una serie de preguntas - guía que permitirá entablar una conversación fluida con la persona.

d. Para la entrevista es necesario tener a la mano un lápiz y un cuaderno, para hacer las anotaciones del relato. Sería excelente grabar la conversación; de esta manera ningún dato se escapará. Apoya tu grabación con notas que consideres importantes de la plática.

e. Asimismo, se puede contar con cámaras fotográficas o de filmación, esto hará muy atractiva la entrevista y el trabajo final.

f. Se puede pedir al informante, si es posible, recortes de periódicos, fotografías, documentos, etc. para sustentar lo dicho por la persona.

g. Hay que transcribir el relato respetando y transcribiendo literalmente el lenguaje del personaje. Ejemplo: si la persona habla con “haigas”, con “más mejor”, “pue`que”, etc.

En la introducción del trabajo final se puede anotar un contexto histórico de lo que habló el personaje y de lo que se consultó en los libros al inicio de la investigación. Esto le dará validez o sustento al relato.

El docente, al final del trabajo, tendrá que evaluar la estrategia. Las preguntas guías para reflexionar, analizar y criticar la actividad son:

¿Qué tanto aprendieron? ¿Fue diferente? ¿Fue gozoso? ¿Qué nuevas experiencias tuvieron?

Lo anterior fue tan sólo una muestra de cómo los docentes pueden acceder a una nueva forma de enseñar Historia con sus alumnos; de hacerla más dinámica y placentera; de que los alumnos puedan criticar esa historia de bronce y de que se den cuenta que siempre existe la posibilidad de reescribirla.

### **Bibliografía**

Carr, Edward H., ¿Qué es la Historia?, España, 1994, Ariel, 243 p.

González M., Graciela., Cómo dar la palabra al niño, México, SEP-Ediciones El Caballito, 1985, 296 p.

Pereyra, Carlos (comp.), Historia ¿para qué?, México, 1987, Siglo XXI, 245 p.

Ramos Arizpe, Guillermo, Los relatos de don Jesús Ramos Romo, México, 1986, Centro de Estudios de la Revolución Mexicana "Lázaro Cárdenas", Archivo de Historia Oral, 261 p.

### **En línea**

**Historia oral: cómo preparar y realizar entrevistas**

<http://bachiller.sabuco.com/historia/historiaoral.htm>

**Historia Oral**

<http://clio.rediris.es/clionet/articulos/oral.htm>



Ana María de la O Castellanos. La historia oral como recurso metodológico en la enseñanza de la historia.

<http://www.latarea.com.mx/articu/articu9/delao9.htm>

Historia oral. Actividades para realizar un acercamiento a las principales características de la historia oral y sus métodos de trabajo.

<http://www.encuentro.gov.ar/Content.aspx?Id=530>